

PRESENCIA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL EN LA I EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE NUMISMÁTICA Y MEDALLÍSTICA

En colaboración con la Excm. Diputación Provincial, que se distinguió por su aportación en el campo de la Numismática, nuestro Museo Arqueológico estuvo representado en la I Exposición Iberoamericana de Numismática y Medallística, celebrada en Barcelona, por una selección de medallas alusivas a temas y personajes de Gerona y su provincia. El conjunto, integrado por 23 piezas, comprendía los grupos siguientes:

Medallas de premio al mérito. Una pequeña medalla de bronce de 31 mm de diámetro, dada como premio en la Exposición General de Labores del Centro Industrial y Mercantil de Gerona, año 1878. Lleva en anverso y reverso sendas coronas de laurel. Otra medalla de chapa metálica, de 52 mm de diámetro, pertenece a la I Exposición Regional de Gerona, organizada por el mencionado Centro en 1877. Y una tercera medalla, de plata, de 41 mm de diámetro, figura como premio dado en Peralada, en 1819. Lleva el escudo de la villa.

Medallas de temas gerundenses y provinciales. Forma parte de este grupo la conocida medalla conmemorativa de la inauguración del Grupo Escolar de Gerona, año 1911. Una medalla que Gerona dedicó en 1844 al historiador Juan Cortada, mide 45 mm de diámetro y lleva el nombre de su autor, Jubany. La hermosa medalla de la restauración del monasterio de Ripoll, año 1893, de bronce, mide 62 mm de diámetro, lleva en el anverso la imagen de Santa María de Ripoll y en el reverso una cruz con el escudo catalán en el centro y rodeada de una faja con los nombres de los personajes que más han influido en la prosperidad del antiguo cenobio. Otra pieza de 54 mm de diámetro conmemora la inauguración de la vía férrea de Granollers a las minas de San Juan de las Abadesas, el 17 de octubre de 1880.

Medallas de tipo histórico y militar. Forman el grupo más importante y pertenecen a la época de los triunfos franceses en Cataluña, bajo el reinado de Luis XIV. Hay, en total, 13 medallas, en su mayor parte de 41 mm de diámetro y unos pocos ejemplares de tamaño superior. Todas

presentan en el anverso la efigie del rey francés, de perfil, mirando a la derecha; algunas lo muestran como un adolescente y otras como un niño de corta edad. En el reverso llevan diversas alegorías referentes a la toma de las ciudades y villas catalanas por los franceses. Muchas de ellas son obra de J. Mauger, algunas de Molart y una de Breton. Entre las de menor tamaño hay la de la toma de Gerona en 1694 y la del nuevo sitio que sufrió la ciudad en 1711, al que alude la inscripción «Gerunda iterum expugnata». Lo mismo ocurre con la de la toma de Rosas en 1645 apareciendo junto a ella la de la toma posterior en 1693. Otras conmemoran, de modo semejante, las victorias galas en Cadaqués, Puigcerdá, Camprodón y Palamós. Una medalla de 50 mm de diámetro se refiere igualmente a la toma de Rosas, así como otras dos de 72 mm. Finalmente, una medalla de Gerona, de 73 mm de diámetro, muestra dorados los relievés y las inscripciones.

Medallas extranjeras. Por el valor de su alto relieve se presentó una medalla conmemorativa de Juan Calvino, de bronce, acuñada en 1835. Mide 109 mm de diámetro y lleva en el anverso el retrato del personaje, de perfil, mirando a la izquierda, y en el reverso un púlpito con dosel, de estilo gótico.

Pertenecen a este grupo las dos piezas más valiosas de la serie. La más antigua, de 57 mm, se atribuye al famoso medallista Guazzalotti, el Pratense. Tiene en el anverso la efigie de Alfonso, duque de Calabria (Alfonso II, rey de Nápoles). Y en el reverso aparece una ciudad por él tomada en 1471. Muy interesante por su estilo y fino dibujo es la medalla de bronce con pátina dorada, de 55 mm de diámetro, que representa un retrato femenino. Se desconoce la identidad de la dama, pero no su edad en el momento de ser retratada (año 1545), ya que, según la inscripción, contaba entonces 23 años.

Por último, el Museo presentó una parte de su colección de tantos de coro o «pallofes», procedentes de la Catedral, San Félix, San Pedro de Galligans y otras iglesias de la diócesis. Forman éstos como una rama menor de la Numismática por tratarse de verdaderas monedas aunque de uso privado y con carácter provisional entre el personal eclesiástico, durante los siglos XIV al XIX. Son de metales sencillos, generalmente de latón, y llevan en relieve, en una sola cara, imágenes religiosas, monogramas, escudos e inscripciones diversas.

MARIA MERCEDES COSTA